

Utópico - Primera parte(Importante: leer la descripción)

Dante Dazai



Capítulo 1

Hoy, cuando regresaba a casa luego del trabajo, fui testigo de un linchamiento grupal público seguido de desacato a la autoridad que concluyó en una batalla campal, en la avenida principal de mi ciudad. Aparentemente un grupo defensor de los derechos de las mujeres hacían justicia por mano propia contra un hombre, de cuarenta y cinco años o más, al cual acusaban de abuso e intento de violación hacia su hija de diecisiete años.

Presencí el momento en el que los gritos, insultos y acusaciones contra dicha persona se transformaban en empujones, tirones de cabello, rasguños y golpes. Todo sucedió a la velocidad con la que la gota de una canilla rota y vieja llenan un vaso de 300 ml. Al principio piensas que tardará varios minutos, pero cuando va por la mitad te das cuenta de que el goteo constante es más veloz de lo que creíste.

Luego llegó una chica que aparentaba tener unos diecinueve años, quizás era dos o tres años menor pero su maquillaje la hacía ver mayor, decía ser la hija del hombre atacado e intentaba ayudar a su padre y razonar con el grupo que estaba conformado únicamente por mujeres. De un segundo a otro empezaron a arrojar carteles los cuales tenían frases como "La revolución será feminista o no será", "Intenta ser macho contra todas nosotras", "Muerte a los violadores y feministas" y otras más por el estilo. Al parecer, una piedra que fue lanzada desde el medio del grupo de feministas golpeó en la cabeza a la chica que estaba junto a su padre, esto le produjo un mareo y un corte por lo cual cayó arrodillada al suelo junto a los pies del padre. El hombre al presenciar esto comenzó a empujar a todas las mujeres alrededor que intentaban acercarse, utilizaba toda su fuerza mientras gritaba furiosamente -Salgan de acá, hijas de puta. -, comenzó a dar patadas y golpes con la mano abierta hacia todas las direcciones mientras su hija lloraba y pedía auxilio. Pero ninguno de los transeúntes se acercaba, quizás por miedo a ser golpeados por el grupo o quizás porque de verdad creían en la acusación que yacía sobre él y que estaba recibiendo su merecido.

Por mi cabeza pasó la idea de ir corriendo rápidamente, agarrar a la chica y llevarla a un hospital, pero fui bastante cobarde como para enfrentarme a la multitud. Dejar al hombre solo a merced de su suerte me parecía poco humano, pero más no podía hacer y desconocía las circunstancias de las acusaciones.

Aproximadamente quince minutos fue lo que tardaron las fuerzas policiales en intervenir, llegaron al lugar tres agentes. Dos, un hombre y una mujer, entraron a socorrer al padre y su hija, mientras el policía masculino intentaba hacer un círculo junto con el otro hombre, la policía femenina socorría a la chica arrodillada en el suelo. El tercer policía estaba a unos diez metros de distancia pidiendo refuerzos.

Cuando llegaron los refuerzos todo se descontroló aún más. El grupo arrojaba objetos, pero con más frecuencia y cada vez más grandes y peligrosos. Piedras, palos, botellas de plástico, basura, todo lo que tenían

a su alrededor.

Cuando empezaron a arrojar botellas de vidrio que tenían atado un pedazo de tela color verde con una franja gris al medio, me di cuenta tarde que todo el grupo llevaba una tela igual, la policía realizó disparos al aire con balas de goma para tratar de controlar la situación mediante el miedo pero esto avivó más las llamas del conflicto.

Ante semejante espectáculo de violencia supe que por mi seguridad era mejor alejarme rápidamente.

Al día siguiente encendí el televisor para ver si las noticias hablaban sobre lo ocurrido pero no dijeron nada, como si no hubiera sucedido nada. Me pareció raro porque había mucha gente filmando la secuencia y mientras me alejaba del lugar pude observar que un auto del noticiero local se dirigía velozmente hacia el lugar de los hechos.

En las redes sociales tampoco se hablaba sobre el tema, me atrevería a decir que no había tema porque para el mundo no había sucedido nada. Me sentí como si hubiera sido el único testigo de todo.

Esto logró que durante una semana me preguntara cómo había terminado la situación y qué había sucedido con ese hombre y su hija.

No supe nada más sobre ellos. Pero algo en mi interior presentía que este acontecimiento silenciado por las masas iba ser el detonante de un cambio drástico.

Últimamente hay muchas personas que llevan el pañuelo verde con la franja gris al medio como insignia atada en alguna parte del cuerpo, en su mochila, bolso o en los autos. Han pasado 5 meses desde que había visto ese pañuelo, fue durante el conflicto en la avenida principal. La gran diferencia es que ahora la usan tanto mujeres como hombres.

Por todos lados hay personas que los regalan y otros que sacan provecho vendiéndolos.

Hoy mientras me fumaba un cigarrillo y tomaba un café sentado en las mesas de afuera de un restaurante al que voy cada principio de mes, se me acercó una mujer de unos veinte años y me ofreció uno de esos famosos pañuelos.

-Hola, amigo. Toma te regalo un pañuelito. Seguro te queda muy lindo en el cuello o atado en la muñeca- Fue muy educada y siempre sonriente.

-No. Gracias- Le conteste amablemente devolviéndole la sonrisa.

-¿Por qué no?- Su sonrisa se había borrado y sus cejas demostraban enojo o malestar.

-Porque no sé lo que representa y como veras nunca fui muy seguidor de la moda. Ja ja ja-

La mujer se alejó sin decir nada pero encargándose de hacer notar su descontento con mi respuesta.

Aquella situación hizo que prestara atención a mi alrededor y puse especial énfasis en las personas que llevaban el pañuelo. Ya que aquella mujer no quiso decirme lo que representaba, quise averiguarlo por mí mismo.

Los portadores de la insignia se reunían en grupos donde todos tenían el dichoso pañuelo, eran pequeños grupos de amigos que formaban un círculo. Había varios de estos círculos por todos lados y no había ningún círculo que tenga un integrante sin la insignia.

Las demás personas caminaban y charlaban normal como lo hacían habitualmente pero claro, no tenían pañuelos verdes con gris.

Recuerdo a ver visto a unas cuantas parejas en la que uno llevaba el pañuelo y el otro no. Eran novios, amigos, compañeros de trabajo o simplemente compartían la relación de cliente y vendedor. Pero lo importante era que había un intercambio entre estos dos tipo de personas.

Yo, no me sentía miembro de ninguno de esos dos grupos. No me veía obligado a elegir un bando.

Después de observar un rato, noté que hubo una confrontación verbal entre una persona con la insignia y una que no tenía insignia. Una mujer y un hombre.

Y como por arte de magia, se empezaron a ver más pañuelos verdes con gris en el lugar que fueron a presenciar el momento. No sé si fue paranoia mía, pero para cualquier lado que miraba estaba la dichosa insignia y se hacía notar cada vez más, brillaba como si se hiciera de un color fosforescente. Esto me produjo un flashback hacia el conflicto de la avenida principal. Tuve ansiedad. Tuve miedo.

El conflicto no paso a más y los pañuelos volvieron a juntarse en círculos como antes.

La verdad sobre los pañuelos no tardó en darse a conocer en las noticias, se convirtió en el tema principal en todos los medios a nivel mundial. Me sorprendió bastante saber que en varias partes del mundo los utilizaban, yo pensaba que era una moda o un movimiento propio de la ciudad donde vivo.

Al parecer el pañuelo si era una insignia. Perteneció al grupo de feministas que fue fundado por mujeres y que creció de manera increíble al punto de hacerse mundial.

Se desconoce el nombre, la cantidad y la localización de las fundadoras, lo que se sabe es que es un movimiento que busca proteger a la mujer de las violaciones y asesinatos hechos por la mano de los hombres.

Primeramente estaba conformado por mujeres pero ahora hay miembros masculinos que se unieron.

Los medios dieron a conocer a la organización mediante una entrevista a una vocera de la misma. En la entrevista no se dieron a conocer datos de la organización, solo se dedicaron a mostrar los logros que habían obtenido hasta la fecha. Como el rescate de mujeres que eran golpeadas por sus maridos, secuestradas, violadas, asesinadas y más importante aún una condena justa hacia los perpetradores.

Tenían un amplio repertorio sobre casos de violencia de género hacia las mujeres y femicidio. Llamó poderosamente mi atención el hecho de que en todos los casos los culpables eran hombres.

Digo, yo he conocido algunos casos donde una mujer asesina a otra o se produce una violación entre lesbianas. Si en mi ciudad sucedió eso quiere

decir que en otras partes del mundo también. Pero eso no importa, lo importante es que ayudan a la agilización de los derechos y la justicia para las mujeres.

Poco a poco las feministas comenzaron a aparecer por todos lados, creo que no exagero al decir que hay más pañuelos verdes con la línea gris al medio que camisetas de la selección de fútbol. Varias personas famosas de los medios de mi país, muchos actores y cantantes internacionales se declaran parte de la organización feminista, obviamente hacen gala de su tan importante y representativa insignia.

Su popularidad aumento en paralelo a la cantidad de logros con respecto a la protección hacia la mujer.

Sinceramente son dignos de admirar.